



cooperación
alemana

DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT

PROGRAMA
BIODIVERSIDAD
& NEGOCIOS
América Central y República Dominicana

RESERVA BOSQUE LA TIGRA: CONECTANDO BOSQUES Y CONCIENCIAS

travel-to-nature 

develoPPP.de


giz Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH



Los turistas que visitan Reserva Bosque La Tigra, en la Zona Norte de Costa Rica, no solo tienen una experiencia de convivencia con la naturaleza exuberante de esta región vecina al volcán Arenal, sino que también pueden dejar un legado: plantar un árbol a su nombre que formará parte de una ruta de conectividad ecológica entre la Reserva Bosque La Tigra y la Reserva Privada Bosque Eterno de Los Niños. Esta última, la más grande de Costa Rica con 23.000 hectáreas protegidas y ubicada cerca de Monteverde.

Serán más de 14.000 árboles nativos, que conformarán un corredor de 23 ha, asociado también a una estación biológica para estudios de la biodiversidad local. La iniciativa es la base de una alianza de múltiples actores que busca desarrollar un modelo replicable de ecoturismo sostenible. Este modelo pretende la conservación de la biodiversidad y la difusión de su valor a turistas, estudiantes nacionales e internacionales y

comunidades locales.

En la alianza participan, entre otros actores, La Tigra Rainforest Lodge, de capital costarricense-alemán, la empresa alemana travel-to-nature, universidades, centros educativos locales, organizaciones de la sociedad civil de la región, y el Programa Biodiversidad y Negocios en América Central y República Dominicana que implementa la Cooperación alemana para el desarrollo, GIZ.

El proyecto es una iniciativa de la empresa travel-to-nature y el programa develoPPP, de del Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), que tiene lugar en Los Criques de San Jorge, el distrito de San Lorenzo, cantón de San Ramón, provincia de Alajuela.

La estación biológica busca ser un centro de aprendizaje interactivo y los esfuerzos de reforestación y conservación tienen como objetivo crear una conectividad funcional y estructural entre los terrenos del proyecto y



el Bosque Eterno de los Niños. Esta conectividad busca el equilibrio ecológico en la zona mediante la restauración del flujo genético de las poblaciones de flora y fauna, generando a su vez un incremento de la presencia de fauna local en grupos como mamíferos, aves, anfibios y reptiles, así como la salud del ecosistema.

El proyecto también contempla el desarrollo y fortalecimiento de capacidades para los pobladores locales, mediante la capacitación de guías de turismo local, así como a través del desarrollo de planes de negocios para emprendimientos y negocios sostenibles que se transformen en oportunidades laborales. E igualmente gracias a la sensibilización sobre la importancia de la conservación de la biodiversidad a través de charlas y talleres impartidos en las comunidades y centros educativos aledaños a la Reserva Bosque La Tigra.

El origen de la iniciativa se dio hace 15 años en una propiedad de 4 ha y totalmente

desprovista de vegetación, como un proyecto de reforestación con especies de árboles maderables, lo que posteriormente se convirtió en un bosque secundario con especies nativas, entre las que destaca una especie endémica de la zona y que se encuentra en peligro de extinción conocida como Tostado (*Sclerolobium costaricense*).

Posteriormente, la propiedad se aumentó a 8.5 ha y se construyeron 10 cabañas rústicas con la madera cosechada de la plantación, un restaurante abastecido por un huerto de permacultura y senderos acompañados de lagunas artificiales que actualmente representan una excelente oportunidad para el avistamiento de especies de anfibios. Este modelo de negocios opera actualmente como La Tigra Rainforest Lodge.

Esta iniciativa también contribuye con la economía local, al adquirir en las comunidades vecinas los productos y servicios que necesita la operación

turística, emplea a unos 11 colaboradores directos e indirectos que representan a 20 familias de la zona, apoya a un grupo de mujeres jefas de hogar en el manejo de un centro de reciclaje en el pueblo de La Tigra y ha impulsado todo un desarrollo turístico en una zona que anteriormente representaba solamente un sitio de paso a la localidad de La Fortuna, cuya tradición turística es más amplia y antigua.

En 2016, la reconocida revista alemana sobre viajes “Geo Saison” le otorgó a La Tigra Rainforest Lodge el premio Golden Palm por los esfuerzos de conservación y trabajo en sostenibilidad. Para ese entonces, ya las hectáreas del hotel estaban reforestadas y surgió la idea de establecer la conectividad con la adquisición de 23 ha adicionales, mediante un préstamo a diez años, con la meta de vender y plantar 10 mil árboles en dichos terrenos; por un monto de US\$30a cada árbol para lograr el pago de la propiedad. Este terreno adquirido donde se desarrollan las actividades de reforestación es conocido como Reserva Bosque La Tigra.

Inicialmente, los turistas que viajaban con la empresa travel-to-nature antes de la construcción del hotel participaban en actividades de reforestación, por lo que la iniciativa partió de esa experiencia y, por lo tanto, ahora cada turista o persona interesada realiza su aporte mediante la compra y siembra de árboles. Actualmente, por cada árbol vendido en Reserva Bosque La Tigra, brinda una ficha técnica con la



coordenada del sitio donde se plantó el árbol así como un link de la base de datos on-line que muestra a quién pertenece el árbol y el día que fue plantado, así como el punto de ubicación en el mapa. Dentro de la tarifa estipulada para cada árbol se incluye un porcentaje para el mantenimiento del mismo por tres años, así como para los linderos y cercas de la propiedad. Esta iniciativa ha obtenido la inversión de algunas empresas nacionales e internacionales que han donado árboles, que son plantados por estudiantes de los centros educativos de la zona.

Si bien es cierto, la iniciativa se deriva de los buenos resultados obtenidos con el modelo de reforestación implementado en La Tigra Rainforest Lodge; ahora Bosque La Tigra nace con el objetivo de reestablecer la conectividad biológica y está enfocado estrictamente en la conservación.

Este proyecto tiene una duración de tres años, del 2017 al 2020. Actualmente, se ha logrado el compromiso de plantar 3.500

Sendero Principal



árboles en los próximos tres años. A la fecha, 1500 árboles nativos han sido plantados con la participación de niños, niñas y turistas tanto nacionales como extranjeros. Además, los avances de la futura estación biológica incluyen el camino de acceso a la propiedad, abastecimiento de agua y electricidad, alrededor de 4Km de senderos interpretativos y un vivero con capacidad para 600 árboles.

Se encuentra en proceso también, el diseño del sitio para la estación biológica, la cual tendrá una capacidad entre 50 y 60 personas, y contará con dos aulas, salón-comedor, tres módulos de tres habitaciones, un laboratorio, una cámara de baños así como con una casa de operaciones.

El proyecto está desarrollando un programa de capacitación para guías locales de turismo dirigido a miembros de la comunidad interesados en trabajar como guías de turismo para el hotel y el proyecto. Este programa permitirá que un grupo de 6 mujeres y 8 hombres se preparen como guías turísticos con una

especialización en naturaleza y biodiversidad local que a futuro les facilitará más opciones laborales, especialmente para las mujeres de la zona.

Por otra parte, se ha realizado un programa de capacitación para la comunidad en temas como: educación ambiental, manejo de residuos, servicios ecosistémicos del bosque lluvioso y uso sostenible de la biodiversidad. Este programa de capacitación se ha comenzado a implementar y hasta el momento han participado un total de 75 personas, entre ellos el grupo de mujeres, el Comité de Caminos y los miembros del Acueducto Local (ASADA ASUACOM)). A estos talleres se ha sumado también el personal del Hotel La Tigra Rainforest Lodge y guardaparques del Bosque Eterno de Los Niños, quienes han tenido un rol importante en el proceso lo que ha servido para integrar a la comunidad a la vez que se ha despertado un profundo interés por participar en más actividades relacionadas con la protección de la biodiversidad.

A close-up photograph of several small green seedlings growing in a black plastic nursery tray filled with dark soil. The seedlings have two leaves each and are spaced out across the tray. The background is slightly blurred, focusing attention on the plants in the foreground.

Beneficios

de la alianza para la biodiversidad

Los esfuerzos de conservación que se han realizado hasta la fecha han permitido, según muestran los estudios de biodiversidad, determinar que la Reserva Bosque La Tigra alberga el 3.3% de la flora nacional en tan solo el 0,00045% del territorio costarricense y en una franja de vegetación altitudinal que comprende el bosque muy húmedo tropical de tierras bajas (0-1000m. s. n. m.). Asimismo, por su ubicación sobre el inicio de montañas, se pueden encontrar especies de elevaciones medias (1000-2000 m) que incrementan la diversidad del sitio. A la fecha se han registrado 313 especies de plantas, de las cuales tres son especies endémicas y un 98% especies nativas de Costa Rica.

La propiedad de la reserva cuenta con hábitats de áreas abiertas como potreros y pastizales, zonas en regeneración como charrales y tacotales, así como, bosque secundario y bosque maduro.

También ha sido posible determinar la presencia de una gran variedad de aves, anfibios, reptiles y mamíferos. Entre estos últimos se destacan las guatusas, mapaches, pizotes, coyotes, manigordos, tolomucos, 62 especies de aves y alrededor de 22 especies de ranas que se encuentran en el sistema de lagunas artificiales del hotel y la reserva.

La reforestación con especies nativas ha permitido, la protección de mantos acuíferos, que son vitales para abastecer de agua potable a las comunidades vecinas. Lo anterior gracias a una alianza que existe entre la Reserva Bosque la Tigra con la Asociación Administradora del Acueducto y Alcantarillado Rural de Los Criques, Valle Azul, Pueblo Nuevo y El Progreso (ASADA ASUACOM) se abastece del líquido a unos mil usuarios.

Anteriormente existían ríos y nacientes que en el periodo seco perdían su caudal,



mientras que 15 años después, gracias a los esfuerzos de conservación, lo mantienen todo el año. La ruta de conectividad también minimiza el riesgo de pérdida de agua debido a la falta de cobertura forestal, lo que contribuye con la seguridad hídrica de la región.

Todos estos esfuerzos de conservación de la biodiversidad repercuten en un tipo de turismo que atrae a visitantes nacionales e internacionales, principalmente europeos, los cuales valoran el impacto positivo que se está generando a nivel ambiental y social. Esto incide grandemente en la satisfacción y motivación del visitante.

Gracias al apoyo del Programa Biodiversidad y Negocios de la GIZ, también se elaboró un inventario de flora de la reserva y a partir de este un catálogo fotográfico, así como un volante para el chequeo de especies de plantas para el visitante.

Principales retos y lecciones aprendidas

La integración con las comunidades locales ha sido muy importante para la iniciativa. Al proyecto turístico entran alrededor de 4000 personas al año, lo que ha posibilitado que los vecinos de la zona se animen a realizar sus propios emprendimientos. Este es el caso de un tour de abejas nativas, un tour de café y un tour de trapiche, todos administrados por miembros de la comunidad lo que va generando una actividad económica alrededor de un turismo basado en la naturaleza y la cultura rural local, en una zona tradicionalmente vulnerable y con escasas oportunidades de empleo.

La iniciativa de La Tigra Rainforest Lodge y el proyecto de Reserva Bosque La Tigra para restablecer la conectividad biológica, han demostrado que sí se puede emprender proyectos de una manera responsable con la biodiversidad, generando empleo y rentabilidad, representando así, una iniciativa modelo con la participación de múltiples actores.

Esta iniciativa apoya los esfuerzos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en especial el Objetivo 17 sobre "Alianzas para lograr los objetivos", gracias a la gran cantidad de actores que se han unido y posibilitado el trabajo a todo nivel, desde el internacional



hasta el local. Forma parte, asimismo, de la Alianza Mesoamericana por la Biodiversidad (BPM por sus siglas en inglés), una plataforma de actores múltiples sin fines de lucro que tiene como objetivo promover inversiones del sector privado y público en la conservación de la biodiversidad dentro del Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) y la República Dominicana.

Reserva Bosque La Tigra cuenta aún con el desafío de lograr la meta concerniente a la de venta de los árboles, lo que permitiría no solo la conectividad biológica y la cancelación del préstamo por la compra de la propiedad, sino también continuar adquiriendo otras fincas para reforestar en la región.

Además, tienen todavía el desafío de agenciar una comunicación efectiva y más amplia en lo referente a la iniciativa, con el fin de conseguir más clientes que apoyen y vean de forma diferenciada a la operación privada del hotel, como un esfuerzo importante de conservación sin fines de lucro para beneficio ambiental de la región, el país y el mundo.



Conclusión

La Reserva Bosque La Tigra busca demostrar que es posible desarrollar un negocio rentable con un gran efecto ambiental y social multiplicador al conservar la biodiversidad circundante y potenciar su regeneración así como los servicios ambientales que brinda, por ejemplo: el abastecimiento de agua.

De igual manera se demuestra que el esfuerzo puede tener un mayor impacto mediante una alianza de múltiples actores, donde cada quien aporta su expertise. Entre estos, también las comunidades locales, que están viendo un beneficio en la conservación de la biodiversidad para su bienestar y el desarrollo de negocios asociados al atractivo que esta brinda.

Asimismo, se muestra que es posible concienciar no solo a las comunidades, sino también a los visitantes para apoyar estos esfuerzos de una forma creativa, lo que les brinda satisfacción y un valor agregado como parte de su experiencia turística.

En el marco de un turismo ecológico y rural, la conservación de la biodiversidad tiene el potencial de brindar beneficios más allá de la rentabilidad de un negocio y crear un destino diferenciado que sirva de modelo de disfrute de la naturaleza y sus servicios ambientales con un sello local.

Nombre de la iniciativa:
Biodiversidad en acción:
Reserva Bosque La Tigra



Actores involucrados

En la alianza participan, entre otros actores, La Tigra Rainforest Lodge, de capital costarricense-alemán, la empresa alemana travel-to-nature, el Programa Biodiversidad y Negocios en América Central y República Dominicana (DABio) de la GIZ.

Objetivo

El establecimiento de un modelo replicable de ecoturismo sostenible y comunitario, el cual se desarrolla en el distrito San Lorenzo La Tigra, cantón de San Ramón, en la provincia de Alajuela, Costa Rica, y que incluye la construcción de una estación biológica que pretende ser un centro de aprendizaje interactivo para fomentar la protección de la naturaleza, el valor de la biodiversidad y promover la conciencia ambiental en turistas, estudiantes y personas de la comunidad local.

Tiempo de ejecución

La iniciativa tiene un plazo de 3 años, de octubre de 2017 a octubre de 2020.



La iniciativa contribuye al cumplimiento de varias de las Metas de Aichi para la Conservación de la Diversidad Biológica, adoptadas en 2010 por los países miembros del Convenio sobre la Diversidad Biológica de Naciones Unidas (CDB). Este es el caso de las siguientes:



Meta 1, señala que para el 2020, a más tardar, las personas tendrán conciencia del valor de la diversidad biológica y de los pasos que pueden dar para su conservación y utilización sostenible. La iniciativa busca difundir el valor de la biodiversidad entre turistas, estudiantes y comunidades locales.



Meta 5, estipula que para 2020 se habrá reducido por lo menos a la mitad y, donde resulte factible, se habrá reducido hasta un valor cercano a cero, el ritmo de pérdida de todos los hábitats naturales, incluidos los bosques, e igualmente se habrá reducido de manera significativa la degradación y fragmentación. La iniciativa del corredor biológico busca, precisamente, conectar masas boscosas que permitan incrementar y hacer viable la conservación de la biodiversidad de la región.



Meta 11, afirma que para 2020 al menos el 17% de las zonas terrestres y de las aguas interiores y el 10% de las zonas marinas y costeras, especialmente las que revisten particular importancia para la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas, se habrán conservado por medio de sistemas de áreas protegidas administrados de manera eficaz y equitativa, ecológicamente representativos y bien conectados, y de otras medidas de conservación eficaces basadas en áreas. Del mismo modo, estas estarán integradas a los paisajes terrestres y marinos más amplios. La iniciativa del corredor biológico permite fortalecer la función ecológica y los servicios ambientales de las áreas protegidas que contribuye a conectar.



Meta 14, sostiene que para 2020 se habrán restaurado y salvaguardado los ecosistemas que proporcionan servicios esenciales, incluidos servicios relacionados con el agua, y que contribuyen a la salud, los medios de vida y el bienestar, tomando en cuenta las necesidades de las mujeres, las comunidades indígenas y locales, así como de las personas de escasos recursos y en vulnerabilidad. La reforestación con especies nativas ha permitido la protección de mantos acuíferos, vitales para abastecer de agua potable a las comunidades vecinas, lo que se potencia gracias a una alianza con la asociación administradora del acueducto.



Meta 15, afirma que para 2020 se habrá incrementado la capacidad de recuperación de los ecosistemas y la contribución de la diversidad biológica a las reservas de carbono, mediante la conservación y la restauración, incluida la restauración de por lo menos el 15% de los ecosistemas degradados, contribuyendo así a la mitigación del cambio climático y a la adaptación a este, así como a la lucha contra la desertificación. La reforestación con especies nativas en una zona rodeada de potreros para la ganadería contribuye al incremento de la cobertura forestal y con esto, a la fijación de carbono.



Fuentes de información

Entrevistas a:

- Entrevista a Luis Adolfo Quesada, gerente de Operaciones y socio del proyecto.
- Entrevista a Federico Lacayo, recepcionista y guía de tours.
- Entrevista a Luz Mery Vásquez,

subadministradora de la Asociación Administradora del Acueducto y Alcantarillado Rural de Los Criques, Valle Azul, Pueblo Nuevo y El Progreso.

- Alianza Mesoamericana por la Biodiversidad (BPM), <http://www.bpmesoamerica.org>
- 2018, GIZ. Catálogo de flora de la Reserva Bosque La Tigra.

Fotografías: GIZ.

Diseño: Plasmático Media Lab.

Este estudio de caso ha sido desarrollado en el marco del Programa Biodiversidad y Negocios en América Central y República Dominicana, que implementa la Cooperación alemana para el desarrollo, GIZ, por encargo del Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ).



biodiversidadynegocios



biodiversidadynegocios